

"EL DIOS APINKA, CREADOR DE LA NACIÓN ASHANINKA Y LA CORDILLERA DE LOS ANDES"

Henry Marcelo Castillo

A finales de enero del año 2001, una delegación conformada por docentes y estudiantes de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión viajaron a la Selva Central como parte de un trabajo de investigación llamado "Sheripari" (el espíritu de la selva), con el objetivo de recoger información que nos habían facilitado alumnos Asháninkas de la UNJFSC, particularmente Jhoni Paulino Romero, hijo de un viejo descendiente de linaje Asháninka Roberto Paulino Santos de la Comunidad de Marankiari.

La delegación estaba conformada por los docentes Henry Marcelo Castillo, Juan Jeri Espinoza, Kathelin Lozano Vásquez y los alumnos Jhoni Paulino Romero, Andrea Chacaltana Matzunaga, Marilú Santome Guerrero, Roger Nicho Hinostroza, José Machado Medina y Jimmy Arana Plascencia, equipo que se encargó de datear y hacer entrevistas a ancianos Asháninkas de las comunidades indígenas, el resumen de la investigación fue publicada por primera vez en la Gaceta Faustiniense Año II N° 04 el órgano informativo de la UNJFSC del año 2001-Huacho, trabajo de investigación que culminó con el Convenio entre la UNJFSC, Comunidad Marankiari y la Municipalidad; Resolución Rectoral N° 851-2001-UH del 20 de Febrero del 2001.

La Selva Central conocida como la nación Asháninka, de la familia Arawak, junto a los Yaneshas y Nomatsiguengua, conforman la Central de Comunidades nativas de la Selva Central (CECONSEC) Asociación que agrupa más de 120 comunidades Nativas Indígenas de la Selva Central asentadas en las provincias de Chanchamayo, Satipo y Oxapampa particularmente los Valles del Perene y Satipo de los distritos de Perene, Pichanaki, Río Negro, Mazamari, Llaiya y Puerto Bermúdez de las Provincias de Oxapampa, Chanchamayo y Satipo de los Departamentos de Junín y Pasco de la Selva Central de la Amazonía Peruana.



Pueblos indígenas milenarios que se resisten a la colonización aún mantienen, sus tradiciones y costumbres, los valles y montañas muestran lo mágico de sus misterios, en un rincón de este mar verde se encuentra Marankiari y San Miguel en Chanchamayo en la Selva Central.

Existen alrededor de ocho federaciones nativas agrupando a 334 comunidades indígenas siendo la comunidad Ashánincas la predominante de igual manera los nomashigengas los yaneshas existiendo grupos indígenas no contactados como los purunaguas, shunsunaguas conocidas como tribus, este sector muy importante de la cultura peruana es uno de los mas abandonados del Perú.

Marankiari, tierra de serpientes y San Miguel son dos comunidades en donde la danza y la fe vive, el trabajo de investigación de la Escuela de Ciencias de la Comunicación desarrolló un laborioso trabajo de investigación de la mitología Asháninka organizando encuentros con las comunidades Ashánincas, a través escenificaciones del viejo mito del dios Vichama del Norte Chico.



*Escenificación Vichama
en San Miguel
de Marankiari*

Para sorpresa de los docentes y alumnos nos encontramos que los ancianos Ashánincas, conocían a los antiguos dioses Norte Chico, siendo probable que en algún momento de la historia la cosmovisión mitológica era una visión articulada con la costa sierra y selva.

Hace milenios los ancestros de los Asháninkas esculpieron su férrea fe a través de mitos y leyendas explicando, reflexionando y transmitiendo para

sus generaciones la Defensa de la Nación Asháninka, tal como decía una viejecilla, ahora ya fallecida, narradora de cuentos Asháninkas, de rostro vivaz y arrugas marcadas por el sol de la Selva de más de 95 años y de firme caminar, nos contó que la narrativa oral Asháninka, es rica en mitos y tradiciones secretas, ella se llamaba SABINA LOPEZ, y vivía en la comunidad Asháninka de San Miguel, en la parte alta de Marankiari:

"En el principio del mundo en la selva, solo, existieron dioses, que cumpliendo con los encargos de su padre el Dios Sol (Oriatziri) y la Diosa Luna (Cashiri), después de crear muchos seres como los peces las aves, los árboles, creó al hombre Asháninka era invisible para cuidar todos los seres de la selva y tenían orden de no comerlos ellos se alimentaban de frutos de árboles, hongos, cogollos, ...etc. Sin embargo desobedecieron a Oriatziri..."



*Sabina López
(al lado Derecho)*

En un tiempo la Selva se encontró abandonado por sus creadores, debido a la vida desordenada de los hombres Asháninkas y morían por escases de alimentos y pleitos del poder y enfermedades.

Viendo esto el Oriatzari (Dios Sol) pósesse en MAMANTZIKI (La Madre Naturaleza otros dicen que fue Cashiri la Madre Luna) y engendro un hijo serpiente al cual llamo APINKA (Dios de la Soledad). Quien se encargará de cuidar y gobernar todas las tierras sagradas de la Selva.

APINKA, de veinte años de edad, empezó a cumplir los encargos de



Oriatziri, enseñando a todos los hombres a fabricar sus herramientas para cultivar las tierras, sus armas de caza, para ser diestros cazadores y pescadores sus armas de guerra para expulsar a los intrusos que destruyan la naturaleza...

También escogió a hombres que se encargarían de curar las distintas enfermedades a base de yerbas medicinales, dividiéndoles en dos grandes áreas: los SHERIPIARIS (Chamanes) encargados de curar todos los males terrestres con la chupa tabaco dicen que se convertía en Tigre y que curaba y sanaba a los hombres buenos, y el AYAHUASQUEROS, los encargados de curar todos los males que provienen del agua.

Mientras que La Madre Mamantziki, enseñaba a todas las mujeres a hilar el algodón para tejer sus respectivas CUSHMAS y además telas a recolectar semillas, caracoles pequeños huesos de animales, espinas de pescados para hacer los adornos y colgarlos como collares en sus cuerpos como también a hacer la bebida sagrada del MASATO y entonar diferentes cantos para celebrar sus hazañas y adoración a sus dioses.

Concluida la primera obra encargado por su padre el Dios Oriatziri, APINKA recorrió su territorio para verificar sus hazañas y adoración a los dioses como El Dios Candela o Pawa Pomari, el Dios Palo, el Dios Golondrina, el Dios Tzive (Sal) etc.

Cuando llegaba en cada pueblo, encontraba a los nativos indígenas bebiendo la bebida sagrada del Masato y mascando coca; para estar seguro de que sus hazañas de vivir en armonía era acatada, se convertía en Nativo Asháninca, con vestimenta deteriorada para ver si era bien recibido.

Los Nativos al ver un paisano le daban la bienvenida y le convidaban MASATO Y COCA, sin pensar que pawa APINKA estaba con ellos dicha celebración duraba hasta que no se quedase ningún sorbo del Masato, ni una hoja de coca. Es allí es donde el poderoso Dios APINKA hacía su aparición, mandaba llenar en el COSHO y traer en abundancia hojas de cualquier planta, en presencia de todos con un solo soplo convertía el agua en masato y las hojas cualquiera en hojas de COCA, al realizar dicha obra,

desaparecía como un rayo para volver a aparecer en otro pueblo, y así seguir su viaje.

Después de correr sus tierras, vino a habitar por estas tierras sagradas de la Comunidad Nativa de Mariscal Cáceres, donde tuvo su dominio para poder gobernar y estar siempre vigilante junto a su madre Mamantziki.

Y desde allí llamó a dos niños y a un anciano y los convirtió en semidioses para que le ayudasen a cuidar toda su obra.

Al primer niño, lo convirtió en el Dios YUMPIRI, quien estaría encargado de vigilar todos los seres acuáticos, las quebradas y los ríos.



Yumpiri (Wuanca)

El segundo Niño lo convirtió en el semidios CAMITZI (Chuyachaqui), quien estaría a cargo de cuidar toda la naturaleza verde y sus seres que habitan en ella.

Al anciano, lo convirtió en el Dios NAVIRIRI, quien recorrería por todas las tierras de la Selva creando más seres vivientes, este después creyéndose poderoso desobedeció las órdenes del Dios APINKA, y se convirtió en el Dios Malo, convirtiendo a los hombres en animales, bestias y piedras.

Ya concluida la obra APINKA, estando tranquilo en su reino se entera por medio de CAMITZI la llegada de un Dios llamado Pachacamac, el Dios de la Costa queriéndose apoderar de su territorio sagrado. APINKA enfurecido

llamó a los semidioses y soldados para expulsar al invasor.



*Idolo de Piedra
(Wuanca) se le atribuye
como Yumpiri*

APINKA, con todas sus fuerzas de los dioses de la Selva y Pachacamac entablaron una gran lucha saliendo vencedor APINKA e hizo huir a PACHACAMAC, hasta las profundidades del Mar.

Ya de regreso a sus tierras sagrada APINKA creyó por conveniente crear una gran muralla sagrada de piedra y hielo para que ningún otro invasor pudiera pasar llamándole CORDILLERA DE LOS ANDES.

Sin embargo, recuerdo que decían los antiguos que después llegó un Dios Forastero de la Costa llamado "Wiracocha" pero este era bueno algunos lo conocían como "wachmi" era buen cazador y pescador... muy poco recuerdo de este dios, muchas cosas se están perdiendo y nuestros jóvenes no saben y a veces no les interesa.

Recuerdo que a su madre de pawa APINKA le llamaban Mamantziki a esta diosa lo adoraban las mujeres, ahora ya no lo quieren a esta Diosa... Todos adoraban a APINKA, incluso los colonos, decían que tuvo hijos con la diosa IVANCARO CAMETSA o Shinane... Ahora el Dios APINKA estará en el Cielo junto con su Madre, el nos enseñó a tocar antaras, zampoñas... y mas instrumentos ahora ya no está o habrá descendido a otro lugar, no lo sé..."

*Pimpoke jaka paminiri a Marankiari
(ven acá y mira la tierra de serpientes)*



Recreación de Apinka